Si el consenso, finalmente, es alcanzado en el Senado, la Cámara de Representantes podría dar luz verde a una reforma integral de un sistema que líderes de ambos partidos consideran "roto", desfasado y que no contribuye a la mejora económica del país.

El senador por Florida, el republicano Marco Rubio, y su homólogo en Nueva York, el demócrata Charles Schumer, explican el acuerdo entre ambos partidos para la inmigración en Estados Unidos Ap

(EEUU, 29/01/2013) Tras un acuerdo de mínimos entre Demócratas y Republicanos, EEUU podría estar ante la oportunidad histórica de instrumentar la regularización de 11 millones de inmigrantes indocumentados, medida que beneficiaría muy especialmente a un sector importante de la población hispana.

El presidente Obama, que obtuvo el 71% del voto hispano en las últimas elecciones presidenciales, ha hecho de este objetivo un tema central de su segundo mandato y, pese a los recelos y las trabas que se vaticinan por parte de algunos sectores más opuestos a la medida, importantes líderes políticos de ambos partidos –entre ellos el senador republicano y excandidato presidencial en 2008, John McCain, quien apoya la medida- son optimistas en cuanto al éxito de esta batalla del presidente Obama.

"Hay oposición en el Senado a la reforma integral, hay diferencias en la Cámara de Representantes, pero estoy confiado en que una mayoría de ambas cámaras conseguirá tener éxito, lideradas por el presidente de Estados Unidos, que ha hecho de este tema un asunto central", consideró McCain.

Obama esperará a mañana para delinear la reforma que la Casa Blanca considera apropiada, en un discurso en Las Vegas (Nevada), donde se espera que ponga el acento en las regularizaciones más que en el control fronterizo, un punto con el que los republicanos esperan obtener el apoyo de los más recelosos.

>> Leer la noticia completa en La Vanguardia

Fuente: La Vanguardia / Editada por Actualidad Evangélica